



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que en la India, en el Hospital “Father Mueller” de Mangalore, a las 16,40 horas (hora local), el Padre de la Luz acogió en su abrazo a nuestra hermana

MAROTTIKUDI ALLE Hna. M. GIOVANNA
nacida en Kaladi (Kerala, India) el 17 de febrero de 1941

Una hermana silenciosa, sensible, serena en sus relaciones, de carácter dulce, muy responsable, que puso al servicio de la provincia sus dones de naturaleza y de gracia y sobre todo su preparación profesional en el campo administrativo, que había adquirido a través de un diploma de técnica comercial y una licenciatura en comercio.

En su familia, numerosa y profundamente cristiana, había madurado su deseo de seguir más profundamente al divino Maestro en la consagración religiosa. Al terminar sus estudios, entró en la congregación en la casa de Mumbai (India) el 20 de agosto de 1960. En esta casa central de la provincia india vivió su tiempo de formación y noviciado, que concluyó con su primera profesión el 30 de junio de 1964. Como joven profesora se dedicó a la misión itinerante en la archidiócesis de Goa y a la imprenta en Mumbai, al tiempo que ejercía de asistente de las jóvenes aspirantes.

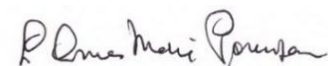
En la solemnidad de San Pablo de 1969 hizo su profesión perpetua. En esa ocasión percibió una invitación especial a responder responsablemente al don de la vocación en docilidad a la voluntad de Dios manifestada a través de sus superiores. Con la alegría de la obediencia, vivió la experiencia misionera en la diócesis de Calcuta y en 1978 comenzó el largo *curriculum* de ecónoma en las comunidades de Mumbai, Bangalore, Secunderabad. Fue una administradora competente, atenta a las necesidades de las hermanas y escrupulosa en la preparación de las cuentas fiscales que había que presentar al estado, según el modo particularmente complejo de la India, que exige en cada estado federado (y por tanto en cada comunidad) una administración autónoma.

En Secunderabad, en 1986, también fue llamada a servir como superiora. Tras un breve paréntesis en Calcuta, en 1990 reanudó sus tareas administrativas en las casas de Nagpur, Bangalore, Mumbai-Dahisar, Trivandrum y Bangalore de nuevo. En sus últimos años, tuvo la alegría de donar parte de su tiempo a la librería, frecuentada por personas de todas las categorías y también por miembros de otras religiones.

Hace unos meses, teniendo en cuenta su frágil salud, fue trasladada a la nueva casa de Mangalore, donde se integró activamente en la vida de la comunidad, dedicando un tiempo prolongado a la oración personal. Ya estaba preparada para recibir las visitas del Señor tras el diagnóstico de un tumor maligno en los pulmones el pasado noviembre y una caída accidental que le causó una fractura en la cadera y limitó sus movimientos. Otra caída en los últimos días le provocó un coágulo en el cerebro que aceleró su encuentro con el Padre amoroso.

Al dar nuestro último adiós terrenal a esta querida hermana, le damos las gracias porque, incluso en el anonimato de su servicio, supo ser una *voz*, la *voz* de una presencia que habitaba en lo más íntimo de su ser y que expandía su corazón a las dimensiones del mundo.

Con afecto.



Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 6 de marzo de 2024